

Marchi, Giancarla

* *La Magíster Marchi es Profesora Asociada del Departamento de Idiomas de la Universidad Simón Bolívar, Caracas, Venezuela.*

Resumen

Este trabajo reporta las actividades extracurriculares realizadas en LE por 277 estudiantes de alemán, francés, inglés, italiano y japonés a nivel universitario. Se utilizó una versión del cuestionario de Bettoni y Marchi (2004) para recabar las frecuencias de uso de dichas actividades y su relación con algunas variables de tipo personal y motivacional. Cuando se comparan los resultados con la investigación realizada por Bettoni y Marchi (2004) llevada a cabo con estudiantes de escuela básica, se observan algunas semejanzas: 1. los estudiantes muestran una buena práctica en actividades de corte recreativo con el apoyo del uso de tecnología, 2. la motivación para el estudio del inglés, del alemán y del japonés parece ser instrumental mientras que aquella para el italiano y el francés es más bien de tipo afectivo. Sin embargo, entre las diferencias resalta el hecho de que se practican en mayor medida actividades de naturaleza académica dirigidas al aprendizaje consciente del idioma. La práctica extracurricular en general es muy buena (52%) pero a medida que las actividades requieren de mayor empeño y dedicación, la frecuencia disminuye. En general, a medida que aumenta el nivel en el aprendizaje de idioma, aumenta también la frecuencia y la variedad de las actividades extracurriculares. Se concluye con breves reflexiones pedagógicas sobre la práctica funcional de la LE basadas en las diferencias que caracterizan a las poblaciones utilizadas en el estudio del año 2004 y en el presente.

Actividades extracurriculares: ¿qué hacen los estudiantes universitarios para practicar una lengua extranjera (LE) fuera del aula?

Palabras clave

Actividades extracurriculares, motivación intrínseca y extrínseca, lenguas extranjeras

Key words

Extracurricular activities, extrinsic and intrinsic motivation, foreign languages

Abstract

This paper reports on the extracurricular activities carried out by a group of 277 university students of German, French, English, Italian and Japanese as foreign languages (FL). A version of the Bettoni y Marchi (2004) questionnaire was used to assess the frequencies with which these extracurricular activities are carried out and their relation to some personal and motivational variables. When the results of both research are compared, some similarities can be observed: 1. students show a good level of extracurricular practice in recreational activities with the support of technology, 2.

motivation for the study of English, German and Japanese seems to be instrumental while that for Italian and French is more of an affective nature. Among the differences, it was found that academic activities carried out for conscious learning are much more practiced. Altogether, the practice of extracurricular activities is good (52%) but the frequencies decrease when more commitment or effort is required. Generally, the type of activity practiced increases as the level of study does. The research concludes with some pedagogical remarks related to the role of functional practice in a FL.

1. Introducción

Las estrategias empleadas por un buen aprendiz para optimizar el proceso de aprendizaje y las metodologías utilizadas en la clase se encuentran entre los ámbitos más estudiados en lingüística aplicada, sobre todo en el área de una segunda lengua (SL) o lengua extranjera (LE) (Ellis, 1999, Rubin, 1975; Wenden y Rubin, 1978). A pesar del creciente auge de las nuevas tecnologías como medios para desarrollar ambientes de aprendizaje virtual, la importancia que reviste la 'clase' tradicional sigue siendo primordial (ver Doughty y Williams, 1998; Ellis, 1999; Norris y Ortega, 2000; Van Patten y Sanz, 1995). La clase presencial es fundamental para el aprendizaje intencional, pero las limitaciones que presenta, sobre todo con relación al tiempo efectivo de interacción con la SL o LE, pueden aminorarse dedicándole más atención a las actividades extracurriculares que complementen y faciliten el aprendizaje fuera del aula. Ellas se enmarcan dentro de lo que Dörnyei y Csizér (2002) consideran como impulsos motivadores para el aprendizaje y lo que Gardner y McIntyre (en McIntyre 2002) definen como "situaciones informales de aprendizaje" ya que proveen oportunidades voluntarias de contacto con el idioma mediante las cuales se adquiere la lengua en contextos donde el aprendizaje puede ser de cierta forma incidental, como por ejemplo, los episodios de conversación con personas nativas de la SL o de la LE.

2. Antecedentes

Estudios como el de Bettoni et al. (2003), Bettoni y Tabacchi (2002) y Pickard (1996) muestran que generalmente la ejercitación

extracurricular en L2 o en LE no es muy popular entre los estudiantes, pero se incrementa con la edad y por ende con el nivel de escolaridad y de competencia en la L2.

Sin embargo, Bettoni y Marchi (2004) investigan las actividades extracurriculares llevadas a cabo por estudiantes de inglés, francés, italiano y alemán a nivel de escuela básica y diversificada y observan que dichas actividades se ejecutan en un 39%. Estas actividades son tanto receptivas como productivas, favorecen la oralidad y la práctica de actividades de corte recreativo apoyadas por medios informáticos y audiovisuales tradicionales. Además, se observa que todas aquellas actividades (receptivas o productivas) que implican un claro esfuerzo o que representan tareas escolares son relegadas en los últimos lugares. En cuanto al sexo, aparentemente, éste se relaciona con la práctica de ciertas actividades: los del sexo masculino parecen preferir la interacción con la tecnología mientras que las del sexo femenino se inclinan hacia la conversación y el estudio. Finalmente, los resultados resaltan el hecho de que el inglés es el idioma más practicado extracurricularmente con el apoyo de los medios audiovisuales, a diferencia de los otros idiomas. Por último, tanto el inglés como el alemán son percibidos como lenguas instrumentales que servirán para un eventual trabajo futuro, mientras que el francés y el italiano presentan motivaciones más intrínsecas y son de tipo afectivo.

3. Objetivo del estudio

Ahora bien, si es cierto que las actividades fuera del aula aumentan con la edad y con el nivel de escolaridad, esta relación debe ser más marcada a nivel universitario. No solamente

con relación a la edad y al nivel sino también con respecto al tipo de actividad desarrollada. Por tanto, partiendo del estudio de Bettoni y Marchi (2004), el objetivo principal de esta investigación es el de cuantificar y describir las actividades extracurriculares que realizan los estudiantes a nivel universitario para favorecer directa o indirectamente el estudio del alemán, del francés, del inglés, del italiano y del japonés a la luz de las siguientes variables: motivo para el estudio de la LE, nivel de estudio, sexo y tipo de actividad.

4. Metodología

4.1 Muestra

La muestra de este estudio está compuesta por 277 estudiantes de educación superior pertenecientes a una universidad pública en Caracas. En esta institución se imparten varias lenguas extranjeras entre las cuales se tiene: el inglés, el alemán, el francés, el italiano y el japonés. Estos idiomas son considerados ‘extraplanes’¹. Los 277 sujetos están subdivididos de la siguiente manera: 64 para el idioma alemán, 85 para el idioma francés, 55 para el idioma italiano, 61 para el idioma japonés y 12 para el idioma inglés. Los idiomas alemán, italiano y francés contemplan los niveles I, II, III pertenecientes al primer año de estudio de la lengua y el nivel VI perteneciente al segundo año. El idioma Japonés contempla los niveles I, II, y III y el idioma Inglés el I solamente. La diferencia que existe entre las lenguas con relación a los niveles se debe al lapso temporal² en el cual se toma la muestra que está compuesta por grupos intactos. Los sujetos de sexo femenino son 167 (60%) y los de sexo masculino 110 (40%).

La diferencia entre niveles de aprendizaje y número de sujetos entre grupos puede ser una limitación a la hora de interpretar los resultados del estudio pero se debe tomar en consideración que se toma la realidad educativa en la que se lleva a cabo el presente estudio sin introducir modificación alguna.

4.2 Instrumento

Para recoger los datos se utiliza parte del cuestionario de Bettoni y Marchi (2004) con una versión para cada idioma y considerando solamente las variables que son objeto de este estudio. El instrumento consta de dos partes. La finalidad de la primera parte es obtener algunos datos de tipo personal: sexo y percepción del estudiante con relación al motivo principal por el cual se estudia el idioma extranjero.

El objetivo de la segunda parte es el de obtener datos específicos sobre la frecuencia con la cual se realizan 25 tipos de actividades extracurriculares (ver instrumento en el Anexo N° 1) presentadas con la siguiente escala de frecuencia: “nunca”, “por lo menos una vez a la semana” y “por lo menos una vez al mes”. Cabe destacar que las actividades conllevan diferentes tipos de habilidades y propósitos. Por ejemplo, las número 1, 2, 3, 4, 5, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 24 y 25 describen actividades productivas, mientras que las número 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14 y 15 describen actividades de naturaleza receptiva. En su conjunto, las actividades pueden ser de corte recreativo o de interés personal (10, 11, 12, 13, 14, 15, 19, 20, 24 y 25) o actividades típicamente escolares (5, 6, 16, y 17) o ambas, dependiendo del objetivo que se tenga en determinado momento (1, 3, 4, 7, 8, 9, 10, 18, 21, 22, 23).

4.3 Procedimiento

Los cuestionarios son entregados, en paquetes identificados por idioma y organizados por sección, a los profesores de cada idioma quienes suministran el instrumento a los estudiantes. El tiempo estimado para llenar los cuestionarios es de 10 minutos aproximadamente. Los datos obtenidos se tabulan y cuantifican utilizando el programa Microsoft Excel. Se calculan las frecuencias, llevadas a porcentajes (que son redondeados). La cuantificación de los datos de la segunda parte del cuestionario se basa en la asignación de la siguiente puntuación: “0” a “nunca”, “1” a “por lo menos una vez al mes” y “2” a “por lo menos una vez a la semana”.

5. Análisis y discusión de los resultados

5.1. Motivo del estudio

Partiendo de la totalidad de la muestra, los

		Totales	alemán	francés	italiano	japonés	inglés
		(N=277)	(N=64)	(N=85)	(N=55)	(N=61)	(N=12)
Motivo	Gusto	62%	56%	63%	68%	65%	57%
	AmiParient	12%	6%	11%	29%	10%	3%
	TrabFut	26%	38%	24%	3%	25%	40%
	FavorIndic	0.4%	0%	2%	0%	0%	0%

Cuadro 1: Motivo y aprendizaje del idioma

5.2 Actividades extracurriculares

El cuadro 2 muestra los resultados sobre las frecuencias de uso de las actividades extracurriculares en su totalidad y por idioma. Con respecto al valor máximo obtenible, si todos los sujetos hubiesen respondido “por lo menos una vez a la semana” a todas las 25 preguntas, se puede observar que las actividades extracurriculares son realizadas en

resultados indican que el (62%) estudia las lenguas extranjeras por placer, seguido por un (26%) que lo hace con una motivación pragmático-instrumental (para un trabajo futuro) y un (12%) que reporta estudiarlo para mantener relaciones con amigos y parientes. Casi nadie estudia una L2 para mejorar el índice³ (0.4%), es decir por una razón puramente instrumental. Con relación a cada idioma en particular, se observa que el inglés es el más estudiado instrumentalmente (40%), seguido por el alemán (38%), el japonés (25%) y el francés (24%) mientras que el italiano llega apenas a un (3%). Sin embargo, esta situación cambia radicalmente cuando los motivos son de corte afectivo: el italiano obtiene un 68% en “gusto” y un 29% en “amigos” y “parientes”, a diferencia de los otros idiomas que se encuentran muy por debajo (ver Cuadro 1).

un 52%. Esta es una frecuencia bastante alta y muy superior al 39% reportado en el estudio de Bettoni y Marchi (2004) con el cual se observa una similitud con respecto al inglés, en el sentido de que es indudablemente el idioma más practicado fuera de la clase (69%). Es el italiano (55%) el idioma que le sigue, quedando luego el francés (47%), el japonés (46%) y, por último, el alemán (43%).

Actividad	Total		alemán		italiano		francés		japonés		inglés	
	Pos	%	pos	%	pos	%	pos	%	pos	%	pos	%
Hablar con u/m.	1	92	1	89	1	99	1	98	4	84	2	92
Leer en voz alta	2	90	2	88	3	97	2	94	1	89	3	83
Utilizar Internet	3	89	3	84	2	98	4	80	3	85	1	100
Escuchar canc.	4	82	4	72	4	86	5	70	5	82	1	100
Ver televisión	5	79	4	72	5	85	7	63	7	74	1	100
Hablar con/amig	6	77	4	72	6	83	3	83	10	57	2	92
Ver películas c/s	7	75	6	58	13	48	4	80	2	88	1	100
Hacer ejer. extras	8	68	5	70	8	69	6	68	6	83	6	50
Memorizar	9	64	8	46	7	79	10	48	8	63	3	83
Utilizar met/aut.	10	54	6	58	11	60	12	44	9	60	6	50
Leer revistas	11	53	9	40	10	64	9	52	16	28	3	83
Leer libros	12	46	11	35	15	47	8	57	14	33	5	58
Ver pelíc. s/s	12	46	19	11	15	47	13	41	12	48	3	83
Env/rec/corr.elec.	13	45	10	37	16	43	15	33	15	29	3	83
Leer con traduc.	13	45	7	53	20	31	12	44	11	49	6	50
Hablar adult.ven.	14	44	13	31	12	54	11	45	20	15	4	75
Chatear	15	42	15	26	13	51	16	31	17	25	4	75
Hablar con/nat.	16	38	12	32	9	67	17	28	18	22	7	43
Escuchar radio	16	38	14	27	18	35	14	39	22	9	3	83
Leer comiquitas	17	34	17	20	21	30	20	19	9	59	8	42
Jugar por comp.	18	30	20	10	19	15	21	14	13	38	4	75
Leer periódicos	19	29	18	15	14	49	18	24	21	14	8	42
Mantener corres.	20	27	16	23	17	36	19	22	19	16	8	42
Hospedar amigos	21	11	22	3	22	9	23	3	24	4	9	33
Tomar lecc. priv.	22	5	21	6	23	4	22	4	23	6	10	8
Total		52		43		55		47		46		69

Cuadro 2: Actividad extracurricular e idioma

Estos resultados no sorprenden si se toma en consideración que el inglés es la LE más estudiada en Venezuela, seguida por el italiano⁴ muy probablemente porque esta lengua romance cuenta con la gran influencia de las viejas inmigraciones italianas al país.

La primera columna del cuadro 2 señala que la actividad más practicada es “hablar con uno mismo” para los idiomas alemán, italiano

y francés, mientras que para el idioma japonés la actividad más practicada es “ver películas con subtítulos” y para el inglés “utilizar Internet”. Estos resultados parecen apuntar a una posible relación entre el rol de la tecnología como apoyo para el aprendizaje de lenguas distantes del español, como lo es el japonés, o el rol que un idioma pueda tener como vehículo empleado para transmitir información por las nuevas tecnologías, como es el caso del inglés.

Por otro lado, las actividades menos practicadas en todos los idiomas resultan ser “hospedar amigos” y “tomar lecciones privadas”. Las actividades que se ubican en los 10 primeros lugares son más bien de naturaleza académica, dedicadas al aprendizaje consciente de la lengua como lo es “leer en voz alta” y “hacer ejercicios extras” seguidas por actividades de corte recreativo, por ej. “escuchar canciones” y “ver televisión” y por actividades de corte social “hablar con compañeros y amigos”. Esta última actividad puede cumplir también el rol de ejercitación consciente de la LE. Una diferencia con los resultados obtenidos por Bettoni y Marchi (2004) es que en este estudio la ejercitación académica es mucho más marcada que la escolar realizada en la escuela básica y diversificada.

En general, no parece incidir el hecho de que sean actividades receptivas o productivas sino más bien el nivel de empeño y constancia que su ejecución requiera en relación con la lengua empleada y con las oportunidades reales que el entorno local ofrece para que la LE sea practicada. La incidencia de la constancia y la dedicación, se observa haciendo un análisis del descenso de las frecuencias a medida que este nivel aumenta, bien sea porque necesitan de disciplina o de esfuerzo adicional o porque dependen de factores externos que escapan del control del aprendiz (por ej. disponibilidad de medios económicos para tomar lecciones privadas, falta de prensa local escrita en la LE, desconocimiento de facetas culturales propias de la LE, entre otros). La lectura, en general, ocupa lugares intermedios (lectura de revistas y libros), pero peldaños un poco más bajos en el caso de la lectura de comiquitas y de periódicos, probablemente porque a pesar de ser una destreza receptiva, ella requiere de

interpretación sustentada en conocimientos pragmáticos y culturales propios de la LE y presentes en la noticias reportadas en los cotidianos y en la comiquitas. Este último resultado es similar al reportado por Bettoni y Marchi (2004).

5.3 Por idioma

Cuando se analizan los idiomas por separado, se pueden notar algunas diferencias y varias semejanzas. El idioma inglés dista claramente de los otros y muestra porcentajes sumamente elevados (algunos en un 100%) en actividades que dependen de la accesibilidad al uso de medios audiovisuales e informáticos, tales como “utilizar Internet”, “escuchar canciones”, “ver televisión” y “ver películas con subtítulos” (éstos ocupan la primera posición y parece razonable debido a la accesibilidad a la red, a la televisión por cable, al cine y a la influencia y a la permeabilidad de la música anglosajona). Un resultado interesante es que, a pesar de que “tomar lecciones privadas” tenga una frecuencia muy baja (8%), es la actividad más realizada en inglés, si se compara con los otros idiomas -- resultado que apunta a la necesidad bien conocida de adquirir proficiencia en un idioma que es *lingua franca*. Todas las otras actividades presentan porcentajes de frecuencia entre el 83%, para actividades académicas y el 33% para actividades de corte social como “hospedar amigos”. La lectura sigue la tendencia general pero tiene un repunte significativo (83%) en las revistas las cuales, a diferencia de los periódicos (42%) y de las comiquitas (42%), son generalmente más fáciles de comprender porque contienen temas generales de interés personal acompañados de abundantes ilustraciones.

Sin embargo, estos resultados deben ser tomados con cautela porque es necesario considerar la incidencia que puede haber tenido el número reducido de sujetos de la muestra (N=12). A pesar de ello, la tendencia es muy similar al estudio llevado a cabo en el nivel de escuela básica y diversificada que contaba con 151 sujetos.

El alemán reporta las mayores frecuencias (entre un 84% y un 72%) para las primeras cuatro actividades de naturaleza mayormente recreativa pero conserva altos porcentajes en general en las actividades de práctica consciente de la lengua hasta llegar a un (89%) para “leer en voz alta” y (88%) para hablar con uno mismo. Las actividades orales productivas de naturaleza social oscilan entre un 32 y 31%, probablemente por la dificultad de encontrar personas hablantes del idioma. Un resultado relevante se observa en los datos con respecto a la lectura de periódicos y de comiquitas: es escasa (15%) y (17%) a diferencia de aquella de libros y revistas que comparativamente aumenta. Por otra parte, el alemán presenta resultados similares al inglés en cuanto a las actividades que dependen del uso de medios tecnológicos. En cuanto a actividades que requieren de la habilidad de escribir, la actividad de recibir y enviar correos electrónicos parece ser más practicada que el chateo -- recuérdese el género particular de “escritura conversacional u oral” que requiere este tipo de comunicación, pero el chateo es algo más marcado de “mantener correspondencia” que baja a un 23%, tal vez porque la carta tradicional está siendo substituida por la electrónica. Aún cuando el alemán se practica también con actividades dependientes de la computadora, baja la frecuencia en el juego posiblemente

porque son más populares los juegos en el idioma inglés. Finalmente, las películas no subtituladas gozan de poca aceptación quizás porque el alemán es notablemente difícil de comprender a diferencia de los otros idiomas romances y del propio inglés con respecto al español.

El idioma italiano repite altas frecuencias para “hablar con uno mismo”, “utilizar internet” y “leer en voz alta” (99-97%), actividad muy empleada en las metodologías tradicionales para la enseñanza de ese idioma en particular. Otros resultados favorecen claramente actividades recreativas a través de los medios audiovisuales y orales-sociales, tales como, “hablar con adultos venezolanos”, “hablar con personas nativas del idioma” y “hablar con compañeros y amigos”, siguiendo así la tendencia afectiva que se mostró en los resultados sobre el motivo por el cual se estudia el italiano. Asimismo, las actividades de escritura ocupan posiciones elevadas, por ejemplo “enviar correos electrónicos” obtiene un 43%. Se destaca escuchar la radio (35%) posiblemente porque existen algunos programas en italiano que se difunden a nivel regional. En cuanto a la lectura de periódicos, el italiano -a diferencia del alemán- muestra un buen porcentaje (49%). Independientemente del uso de medios informáticos para leer periódicos o escuchar la radio, en Venezuela se dispone de un periódico impreso en lengua italiana lo que ayuda, en cierta medida, a la difusión de esta lengua.

El idioma francés presenta similitudes con el italiano y el alemán; “hablarse a sí mismo” y “leer en voz alta” obtienen el mayor porcentaje seguidas por actividades recreativas y de práctica oral, entre las cuales se destaca

“escuchar canciones”, “ver tv y películas”. Por otra parte es notable “el uso de la red” (80%). Se destacan las actividades escolares como “hacer ejercicios”, “memorizar y utilizar métodos de autoaprendizaje”. El patrón en la lectura, en general es similar a aquel del alemán y del italiano. Al igual que para estos idiomas, “tomar lecciones privadas” y “hospedar amigos” son relegadas a los últimos lugares.

Para el idioma japonés la situación cambia. Los porcentajes varían un tanto con respecto a las otras lenguas hasta ahora analizadas. A diferencia de ellas, el primer lugar es “ver películas con subtítulos” (88%), seguramente porque la imagen y los subtítulos funcionan como ayuda para su comprensión. Le siguen las cuatro primeras actividades y hacer “ejercicios extras” que es muy practicada (83%). “Memorizar” es también elevada (63%). Llama la atención “leer comiquitas” que obtiene un 59% por ser la de más alta frecuencia entre todos los idiomas. Este resultado puede estar relacionado tanto con factores metodológicos empleados en la enseñanza de este idioma en particular, como al rol que juegan las imágenes en la comprensión más que estar determinado por aspectos pragmáticos-culturales. “Leer con traducción” es bastante frecuente (49%), un resultado similar al del alemán, pero muy por encima al del francés y al del italiano. Un dato anómalo lo constituye la actividad “jugar por computadora”, que es bastante reportada

(38%) comparada con su frecuencia para el alemán, el italiano y el francés, probablemente debido a la influencia de las animaciones japonesas en videos, más que al idioma en sí mismo. Todas las otras actividades muestran frecuencias un poco menores que en las otras lenguas.

5.4 Por nivel de estudio del idioma

En los cuadros 3, 4, 5, 6 y 7 se observa claramente que hay un aumento continuo de las actividades realizadas fuera del aula de clases a medida que el nivel del idioma aumenta, sobre todo para los idiomas italiano y japonés. Para el alemán y el francés el porcentaje desciende entre los Niveles II y III pero aumenta, como se espera, entre los niveles III y VI. Estos resultados podrían indicar la intervención de características propias de esta muestra. Es de notar que el número de sujetos disminuye a medida que los niveles aumentan y es un fenómeno normal si se considera que el estudio de una L2 en esta investigación no tiene obligatoriedad para los aprendices quienes lo toman si sus compromisos de carrera se lo permiten. Los idiomas inglés e italiano son los más practicados fuera de la clase. Finalmente, llama la atención el empeño puesto en la práctica del japonés probablemente por ser una lengua lingüísticamente muy diferente al español lo que requiere de especial esmero y práctica.

Idioma	alemán			
Nivel	I	II	III	VI
Sujetos	(N=17)	(N=24)	(N=11)	(N=12)
Frecuencia	33%	48%	45%	46%

Cuadro 3: Niveles del idioma alemán y Frecuencia en las actividades

Idioma	italiano			
Nivel	I	II	III	VI
Sujetos	(N=20)	(N=14)	(N=15)	(N=6)
Frecuencia	42%	56%	57%	66%

Cuadro 4: Niveles del idioma italiano y Frecuencia en las actividades

Idioma	francés			
Nivel	I	II	III	VI
Sujetos	(N=19)	(N=26)	(N=33)	(N=7)
Frecuencia	40%	47%	41%	60%

Cuadro 5: Niveles del idioma francés y Frecuencia en las actividades

Idioma	japonés		
Nivel	I	II	III
Sujetos	(N=25)	(N=22)	(N=14)
Frecuencia	36%	47%	57%

Cuadro 6: Niveles del idioma japonés y Frecuencia en las actividades

Idioma	inglés
Nivel	I
Sujetos	(N=12)
Frecuencia	69%

Cuadro 7: Niveles del idioma inglés y Frecuencia en las actividades

5.5 Por sexo

Los datos en el Cuadro 8 muestran que ambos sexos realizan las actividades con una frecuencia similar (47%). En general los del sexo masculino muestran una frecuencia mayor que las del sexo femenino a excepción de ciertas actividades como “utilizar Internet”, “escuchar canciones” “ver televisión”, “ver películas” “enviar correos electrónicos”, “leer con traducción”, “hablar con nativos”, “jugar por computadora” y “leer periódicos”,

actividades aparentemente preferidas por las del sexo femenino. Estos resultados difieren de los obtenidos por Bettoni y Marchi (2004) en los que se percibe una clara diferencia entre la preferencia que demuestran los del sexo masculino por la mediación de los medios informáticos y la preferencia de las del sexo femenino por actividades de naturaleza afectivo-social. A este respecto, puede incidir la diferencia en edad y madurez de los sujetos utilizados en ambos estudios; los sujetos de esta investigación son universitarios que sue-

len tener objetivos de formación personales e independientes, muy diferentes de aquellos

que persiguen la mayoría de los estudiantes de niveles escolares inferiores

Actividad	Total	F	M
		(N=167)	(N=110)
Hablar con uno mis.	93%	92%	94%
Leer en voz alta	93%	89%	97%
Utilizar Internet	84%	86%	82%
Escuchar canciones	76%	76%	75%
Ver televisión	73%	73%	72%
Hablar comp/amig	74%	73%	75%
Ver películas c/s	72%	67%	77%
Hacer ejercicios extras	71%	68%	75%
Memorizar	56%	52%	60%
Utilizar met.autoap.	56%	54%	59%
Leer revistas	42%	43%	41%
Leer libros	42%	42%	41%
Ver pelíc.s/s	35%	37%	34%
Enviar correos elect.	32%	35%	30%
Leer con traduc.	43%	45%	42%
Hablar con adultos ven.	36%	35%	37%
Chatear	29%	34%	25%
Hablar con nativos	32%	33%	31%
Escuchar radio	28%	25%	31%
Leer comiquitas	29%	28%	30%
Jugar por comput.	20%	25%	14%
Leer periódicos.	22%	23%	21%
Mantener corresp.	20%	20%	21%
Hospedar amigos	6%	6%	6%
Tomar lecc. priv.	5%	5%	5%
Total	47%	47%	47%

Cuadro 8: Sexo y tipo de actividad extracurricular

6. Conclusión

Los resultados de esta investigación, basada en una muestra particular, llevan a reflexionar sobre los siguientes puntos: 1) Las actividades extracurriculares que se practican fuera del aula son tanto productivas como receptivas, 2) Existe un balance entre las actividades dirigidas a la ejercitación conciente del idioma (memorizar, hacer ejercicios extras, practicar la lengua de forma oral, leer) y aquellas que lo enmarcan dentro de actividades de corte recreativo (ver televisión y películas, escuchar canciones, etc.). Ésta es una diferencia importante con relación a los resultados del estudio de Bettoni y Marchi (2004) en el cual se reporta una preferencia hacia las actividades recreativas, 3) El sexo aparentemente no incide en la práctica extracurricular y muestra que ambos sexos llevan a cabo actividades similares y variadas. Ésta es otra diferencia con el estudio citado en el aparte anterior. Para resumir, las tendencias mostradas por los resultados del presente estudio concuerdan con los objetivos de aprendizaje que suelen acompañar a los estudiantes universitarios: en ellos suele prevalecer la búsqueda del logro de un objetivo determinado de instrucción más que factores ligados a *locus* de control externos, tal como generalmente se percibe a nivel de escuela básica y diversificada.

Por otro lado, una similitud con la investigación de Bettoni y Marchi (2004), es el motivo por el cual se estudian las lenguas extranjeras: el inglés, el alemán y el japonés, dejan entrever una motivación extrínseca, de tipo instrumental, mientras que lenguas como el italiano y el francés se apoyan en motivaciones más intrínsecas de corte afectivo.

Finalmente, el conocer lo que se hace fuera de una clase tradicional en *pro* del aprendizaje de una lengua extranjera, puede servir de insumo para promover estrategias de aprendizaje que subyacen a las actividades que los aprendices realizan fuera del ámbito formal de instrucción. En este sentido, se le podría sugerir al docente que esté más atento a dichas actividades con el fin de potenciarlas y canalizarlas como estrategias de aprendizaje de acuerdo con el estilo y las necesidades individuales de cada aprendiz. ■

e-mail: gmarchi@usb.ve

Notas

- ¹ Materias no obligatorias que los estudiantes toman y que inciden en el índice académico.
- ² Cabe destacar que los diferentes idiomas no tienen los mismos niveles y duración por lo que algunos de ellos presentan dos años de estudio, otros uno solo. La oferta de los niveles depende de la disponibilidad de docentes.
- ³ Es necesario acotar que a veces se han encontrados casos en los cuales ciertos estudiantes inscriben equivocadamente una LE pensando que la “facilidad” de la materia les permite obtener una calificación que incida favorablemente en su índice académico.
- ⁴ El idioma italiano fue reconocido como materia formal de estudio en secundaria mediante la resolución N° 235 aparecida en Gaceta Oficial el 19 de junio de 2002. Es el idioma más enseñado formalmente luego del inglés. Solamente a nivel de escuela primaria y básica, es impartido en más de 25 planteles distribuidos en el territorio nacional.

Referencias

- Bettoni, C., Carlini, L., Scuderi, G., y Viola, C. (2003). Pratica di lingua straniera: un'indagine empirica sulle attività extrascolastiche. *Rassegna Italiana di Linguistica Applicata*, 3, 7-25.
- Bettoni, C., y Tabacchi, A. (2002). Equilibri instabili. *Italiano e Oltre*, 5, 270-274.
- Bettoni, C., y Marchi, G. (2004). Actividades extracurriculares en el aprendizaje de una lengua extranjera. *Núcleo*, 34-51.
- Dörnyei, Z. y Csizér, K. (2002). Some dynamics of language attitudes and motivation: results of a longitudinal nationwide survey. *Applied Linguistics*, 23 (4), 421-462.
- Doughty, C., y Williams, J. (Comps.) (1990). *Focus on form in second language acquisition*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Ellis, R. (1999). Making the classroom acquisition rich. En R. Ellis (Ed.), *Learning a second language through interaction* (pp. 211-229). Filadelfia/Amsterdam: John Benjamins.
- MacIntyre, P. D. (2002). Motivation, anxiety and emotion in second language learning. En P. Robinson (Comp.), *Individual differences and instructed language learning* (pp. 45-68). Filadelfia/Amsterdam: John Benjamins.
- Norris J., y Ortega, L. (2000). Effectiveness of L2 instruction: A research synthesis and quantitative meta analysis. *Language Learning*, 50, 417-528.
- Pickard, N. (1996). Out-of-class language learning strategies. *ELT Journal*, 50 (2), 150-159.
- Rubin, J. (1975). What the good language learner can teach us. *TESOL Quarterly*, 9 (1), 41-51.
- VanPatten, B., y Sanz, C. (1995). From input to output: Processing instruction and communicative tasks. En F. Eckman, D. Highland, P. Lee, J. Mileham y R. Weber (Comps.), *Second language acquisition theory and pedagogy* (pp.169-186). Hillsdale, NJ: Erlbaum.
- Wenden, A., y Rubin J. (Comps.) (1987). *Learn-er strategies in language learning*. Englewood Cliffs, NJ: Prentice Hall.

Este artículo fue presentado a Entre Lenguas en mayo de 2008, revisado en junio 2008 y aprobado definitivamente para su publicación en julio de 2008.

Anexo 1

Estimado estudiante: a continuación encontrarás una serie de preguntas cuyas respuestas formarán parte de una base de datos para una investigación sobre el idioma inglés.

¡Muchas gracias por tu colaboración!

Parte 1

Completa con la información que se te pide a continuación:

- 1) Nivel: _____ Sexo: _____
- 2) ¿Por qué crees que estudias el inglés? (circula una sola respuesta)
 - a) Porque me gusta aprender una lengua extranjera
 - b) Porque tengo amigos y/o parientes que la conocen
 - c) Porque me va a servir para mi trabajo futuro
 - d) Porque incide favorablemente en mi plan de estudio (necesidad de créditos, mejora de índice, etc.

Parte 2

Marca con una “equis” la opción que mejor representa la frecuencia con la cual realizas las siguientes actividades fuera del salón de clases en relación con el idioma inglés.

	Nunca	Por lo menos una vez a la semana	Por lo menos una vez al mes
1. ¿Practicas hablándote a ti mismo?			
2. ¿Habras con compañeros y amigos venezolanos?			
3. ¿Habras con adultos venezolanos?			
4. ¿Habras con personas nativas del inglés ?			
5. ¿Lees en voz alta para mejorar la pronunciación?			
6. ¿Lees textos con traducción al español?			
7. ¿Lees revistas?			
8. ¿Lees periódicos ?			
9. ¿Lees comiquitas ?			
10. ¿Lees libros adicionales a los de estudio?			
11. ¿Escuchas programas radiales ?			
12. ¿Escuchas canciones ?			
13. ¿Ves televisión ?			
14. ¿Ves películas con subtítulos en español?			
15. ¿Ves películas sin subtítulos en español?			
16. ¿Haces ejercicios extra a aquellos asignados en clase?			
17. ¿Aprendes de memoria textos de canciones, poesías u otros textos?			
18. ¿Envías y recibes mensajes por correo electrónico?			
19. ¿Mantienes correspondencia con personas nativas del inglés?			
20. ¿Hospedas en tu casa amigos nativos del inglés?			
21. ¿Utilizas algún método de autoaprendizaje ?			
22. ¿Tomas lecciones privadas?			
23. ¿Utilizas internet para acceder a sitios en inglés?			
24. ¿Chateas en inglés?			
25. ¿Juegas por computadora en inglés?			